

CORPORA "VANGUARDIA"  
CENTRO DE EXTENSION. Agosto 8 de 1993.

---

Este Centro de Extensión está destinado a ser como un sitio de encuentro, para la multiforme expresión de la cultura, donde sus manifestaciones más diversas encuentren un lugar propio, sean en cierta forma públicamente acogidas por la universidad, al mismo tiempo que esta busca ser envuelta, recibida y vitalizada por ellas.

Ese es el sentido que tiene el ocuparse aquí de "El Arte en el Siglo XX: La Vanguardia", el sentido que tiene abrir estas puertas al mundo turbulento y multicolor de las artes musicales, plásticas y literarias del siglo que termina.

El evento que nos reúne no habría sido posible sin la presencia de CORPORA, que al celebrar sus cien años de existencia, ha tomado sobre sí su auspicio. De esa manera hace un hermoso servicio a la comunidad y trae un testimonio muy rico de las posibilidades que se abren al contacto de formas creativas de acción humana por diferentes que ellas puedan parecer. Agradezco en nombre de la universidad este auspicio de Corpora que nos permite reunir a tantas figuras de notable relieve en una tentativa común de singular significado.

Agradezco a los participantes que nos traen la fuerza creadora de sus espíritus, y agradezco a todos los que con su asistencia e interés, alimentan el fuego que quisiéramos ver arder aquí.

La **Vanguardia** es una palabra que evoca una singular responsabilidad. La vanguardia encabeza. Si no hay un "hacia dónde", no hay vanguardia. Es por eso que el término mismo está ligado a los épicos decenios de grandes procesos rupturistas de este siglo, cuando la poesía creaba demoliendo, y asumía las profundas corrientes de movimiento social, así como la exploración de los más recónditos vericuetos del yo, y el desafío a todo lo instalado. "Las vanguardias históricas de comienzos de siglo mostraron un fenómeno general de explosión de lo estético que se salió fuera de los límites institucionales creados por la tradición."

Ahora, hacia el término del siglo se han cerrado muchas perspectivas que parecían abiertas, pero no creo posible que los seres humanos abandonen la exploración de un proyecto colectivo, tal vez de un camino hacia lo más profundo de sí mismos.

En tal empresa, han de caminar precedidos por la poesía. A ejemplo de la arremetida de esa vanguardia histórica, las neovanguardias hacen estallar los confines de las manifestaciones artísticas. Ellas han buscado expresión en sitios y modos no convencionales, tanto desbordando los límites de las telas, como huyendo de los museos, las salas de concierto o las de conferencias, y explorando modos originarios de expresión.

Ha sido también ese impulso vanguardista el que terminó llevando a las formas de literatura y de arte a poner en duda irónicamente su propia condición y hacer problemática su misma existencia.

Ese torrente se ha hecho un río que ha desembocado empapando con el arte la vida ciudadana y la actividad productiva y comercial, y que ha hecho florecer expresiones propias nacidas de la invasión tecnológica.

La originalidad creadora ha invadido con una general presencia de lo estético a toda la vida, a la creación técnica, a la promoción de las ideas y a la publicidad, generando un ambiente casi ornamental en el cual se mueve con una suerte de "percepción distraída" el diario trajinar del hombre.

En esta forma hoy de nuevo el arte **dice** - expresa - el mundo que se está viviendo y hacia el cual se proyecta en la temporalidad nuestra existencia. El arte muestra nuestra realidad con un lenguaje propio que se escapa de las dimensiones referenciales del lenguaje cotidiano. Pero más allá de eso, el arte guarda ocultos e ignorados, mundos posibles de los cuales brota su fuerza singular. En el arte de la vanguardia, en el de la época de los grandes proyectos sociales y culturales, estaba latente la expresión de esta época nuestra de múltiples proyectos encontrados y de escepticismos metafísico y valórico. En el arte de nuestro tiempo, en el que dice nuestra realidad y el proyecto colectivo que la anima, está escondido un germen posible del mundo de mañana.

Por eso el arte es mortalmente serio, y por eso nos juntamos a saber de lo que fue vanguardia y es nuestra raíz.

Valen las palabras de Huidobro:

"Aparte de la significación gramatical del lenguaje, hay otra, una significación mágica que es la única que nos interesa. Uno es el lenguaje objetivo que sirve para nombrar las cosas del mundo sin sacarlas fuera de su calidad de inventario; el otro rompe esa norma convencional, y en él las palabras pierden su representación estricta para adquirir otra más profunda....en todas las cosas hay una palabra interna, una palabra latente y que está debajo de la palabra que las designa..."

Eso es lo que veía ya Ennio, el más antiguo de los poetas de la latinidad que decía a sus amigos que no lloraran su muerte porque el seguiría revoloteando vivo en la boca de los hombres. Ese epitafio venerable nos recuerda la forma en que se enhebra nuestra cultura, nos dice que nuestro lenguaje de hoy, ayer fue poesía, así como la poesía de hoy será lenguaje mañana - porque, recordando de nuevo a Huidobro, "el poeta....saca con su red aquello que se mueve en el caos de lo innostrado..."

Ojalá que este evento fuera como una parte del conjuro que les dé su nombre a las cosas de mañana.